



## CARTA AMOROSA

que escribe un soldado de las provincias á su querida novia, manifestándole el sentimiento que experimenta por hallarse ausente de su patria, y en particular de ella, advirtiéndola los deseos que tiene de verla.

*Trovo primero.*

Ya que de tí estoy ausente,  
te quisiera preguntar  
con amor enardecido  
si otro has puesto en mi lugar.

Mi corazon mucho siente  
aquesta separacion,  
y así entre pena te advierto  
que me mires con dolor  
ya que de tí estoy ausente.

Es mi amor tan singular  
como te tengo probado,

no ceso de suspirar,  
ya que no estoy á tu lado  
te quisiera preguntar.

Me mostraré agradecido  
si conozco tu lealtad,  
claramente ya te digo  
de que siempre te he de amar  
con amor enardecido.

Con gran liberalidad  
te ofrezco mi corazon,  
si me llegas á olvidar  
me quejaré con razon  
si otro has puesto en mi lugar.

*Segundo.*

Ausente de tí me veo  
sin poderlo remediar,  
por estar en las provincias  
contigo no puedo hablar.

En mí no cabe el creer  
es grande mi sentimiento,  
aunque esté en algun empleo  
de continuo estoy diciendo  
ausente de tí me veo.

Aunque con penalidad  
mi pecho está permanente,  
y debes considerar  
que estamos los dos ausentes  
sin poderlo remediar.

No conozco la delicia,  
reina en mí la mala suerte,  
las mas terribles desdichas  
es que no puedo ir á verte  
por estar en las provincias.

Con toda formalidad  
mi pecho mucho penetra,  
y te afirmo la verdad,  
que como no sea por letra  
contigo no puedo hablar.

*Tercero.*

Ten cuidado y atencion  
en la carta que te escribo  
con ansias del corazon,  
porque te adoro y te estimo.

Con muy acerbo dolor  
te escribo, prenda adorada,  
escúchame con amor,  
y en mis mal formadas letras  
ten cuidado y atencion.

Yo seré tu fiel amigo,  
si llego á gozar victoria,

si puedo saber por fijo  
que tu fijas la memoria  
en la carta que te escribo.

Metido en grande afliccion  
estoy como fiel amante,  
en eterna confusion,  
porque no puedo hablarte  
con ansias del corazon.

Confuso en un parasismo  
siempre estoy considerando,  
y hablando conmigo mismo,  
solamente en tí pensando  
porque te adoro y te estimo.

*Cuarto.*

Como no pierda la vida  
á la fuerza de una bala,  
aunque pase mil trabajos  
te cumpliré mi palabra.

Aunque tenga mil heridas,  
aunque sufra malos ratos,  
te juro prenda querida,  
que no dejaré tu trato  
como no pierda la vida.

Cuando te conocí, prenda,  
te dí palabra de amarte,  
y no faltaré á observarla,  
si el pecho no se me parte  
á la fuerza de una bala.

Por estos montes y tajos  
anda corriendo mi suerte,  
y con grande desparpajo  
no dejaré de quererte  
aunque pase mil trabajos.

Te digo la verdad clara  
con toda benevolencia,  
si la guerra se acabara,  
cuando tome mi licencia,  
te cumpliré mi palabra.





## CONTESTACION AMOROSA

que hace esta dama á su amante, manifestándole la firmeza de su amor y el regocijo que ha tenido por haber recibido su carta.

### *Trovo primero.*

Cuando á mis manos llegó  
tu carta dueño querido,  
todo el pesar que tenia  
se me volvió regocijo.

Mi espíritu se alegró  
en tan grande demasía,  
que tuvo mi corazón,  
una muy grande alegría  
cuando á mis manos llegó.

Claramente yo te digo  
que me llené de placer  
al ver tus versos lucidos,  
cuando comencé á leer  
tu carta, dueño querido.

Cuando tu carta leía,  
tuvo alivio mi pasión  
al saber que tú vivías,  
ya para mí se acabó  
todo el pesar que tenia.

Yo te aseguro por fijo,  
que recibí gran contento,  
y sabiendo que eras vivo  
ya todo mi sentimiento  
se me volvió regocijo.

### *Segundo.*

Me preguntas terminante  
si otro he puesto en tu lugar,

57  
oye mi contestacion  
que pienso te ha de agradar.

Me prometí á contestarte  
á pesar de ser muger,  
no te encuentro muy constante  
cuando sin saber por qué  
me preguntas terminante.

Con toda formalidad  
te dí palabra absoluta  
de no olvidarte jamás,  
luego ¿por qué me preguntas  
si otro he puesto en tu lugar?

Con ánsias del corazon  
te escribo dueño querido,  
recibela con amor,  
dulce y prometido esposo,  
oye mi contestacion.

Mi carta recibirás  
y reparando en la letra,  
mi afecto conocerás  
esta agradable respuesta  
que pienso te ha de agradar.

### *Tercero.*

Yo no puedo escribir mas  
porque me faltan las fuerzas,  
tan solo en considerar  
en tu dilatada ausencia.

Angustias, penas, pesar;  
y un terrible sentimiento,  
en mi reina sin parar;  
aquí me falta el aliento,  
ya no puedo escribir mas.

En una pura tristeza  
mi corazon lastimado,  
por tí se halla cuando piensa  
infeliz y desmayado

porque me faltan las fuerzas.

En mi nunca reinará  
gusto, placer ni alegría,  
yo no dejo de llorar  
por tu amable compañía  
tan solo en considerar.

Mis amigas con paciencia  
tratan deirme consolando,  
y niego la consecuencia  
porque siempre estoy pensando  
en tu dilatada ausencia.

### *Cuarto.*

A Dios, dueño de mi alma,  
á Dios, dueño idolatrado,  
á Dios le pido por tí  
te saque de ser soldado.

En una terrible calma  
estaré siempre metida,  
si llego á lograr la palma  
te viviré agradecida;  
á Dios dueño de mi alma.

Con todo el mayor cuidado  
te dey mi contestacion,  
amante y dueño adorado  
ahí llevas mi corazon,  
á Dios, dueño idolatrado.

Es tan grande mi sentir,  
que en todas mis devociones  
no puedo olvidarte á tí,  
y en mis cortas oraciones  
á Dios le pido por tí.

Mi sentido desvelado  
de noche, tarde y mañana,  
á Dios pido con agrado,  
y á su Madre soberana;  
te saque de ser soldado.

FIN.

CARMONA:—1855.

Imprenta de D. José María Moreno, Descalzas núm. 1.